

CUENTO DE NAVIDAD



Sabin Popescu 2° C



La Navidad es una época del año muy especial. Para mí son días mágicos, porque tengo muchos recuerdos inolvidables desde mi infancia.

Cuando era pequeño, pasaba siempre las Navidades en familia, con mi madre y mis abuelos. Siempre me faltaba mi padre en estas fechas tan importantes, porque estaba trabajando aquí, en España. Yo no entendía muy bien el motivo por el cual mi padre tenía que estar muy lejos de nosotros, pero con el paso del tiempo me di cuenta que se había ido para que yo tenga una vida mejor en el futuro.

Recuerdo que por las noches me acostaba con el álbum de fotos de mi padre debajo de las almohadas. Lloraba mucho, pensando en él, porque lo echaba mucho de menos. Parece mentira, pero es así, como en un cuento...

Cuando legaban las Navidades, esperaba con mucha ilusión los regalos y dulces de San Nicolás, el día 6 de diciembre y luego el árbol de Navidad con las sorpresitas, el día 25 de diciembre. Además, salía a la calle con otros niños y cantábamos villancicos navideños. En estos días me regalaban cosas muy bonitas y me gustaban mucho y por eso era muy contento.

Pero, para ser el niño más feliz del mundo, algo sentía que me faltaba: tener a mi padre cerca de mí. Era el deseo que pedía siempre a Papá Noel. De hecho, pensaba mucho en mi padre y a veces soñaba con él por la noche. Parecía que todo era verdad.

Por lo menos lo tenía en mis sueños...

"... La noche tenía el cielo brillante, con estrellas que iluminaban la Tierra. De repente, empezó a nevar con copos de nieve muy grandes y todo lo que había alrededor ya estaba cubierto de una capa blanca. Escuché voces y risas de niños muy felices que venían en trineos. Me invitaron a jugar con ellos. Yo acepté muy contento e hicimos juntos muñecos de nieve.

En el aire se sentía el espíritu navideño.

Era la noche de Navidad.

Yo me situaba en el medio del magnífico paisaje y de repente apareció a mi frente un ángel que me acompañó y me dijo que no me preocupara más y que mi sueño se cumplirá seguro..."

Al despertar, por la mañana aún estaba emocionado de lo que soñé. Desde la cocina venía un olor muy exquisito y enseguida me di cuenta que mi madre había preparado panettone, un dulce típico de Navidad, relleno con pasas y chocolate.



De repente, sonó el timbre y escuché a mi madre que hablaba con alguien. Me levanté de la cama y salí del dormitorio para averiguar lo que pasaba. En el salón encontré una gran sorpresa... era mi padre que me esperaba con los brazos abiertos y muy emocionado de verme.

Iba vestido de Papá Noel, cargando muchos regalos y un arbolito muy bonito de Navidad, con bolitas de colores relucientes.

Yo también me emocioné tanto, que me quedé un buen rato abrazándole. Me saltaban las lágrimas, pero era muy feliz, el niño más feliz del mundo.

Puedo decir que el deseo más importante de mi vida fue esto y se cumplió cuando yo tenía 5-6 años.

Lo pasamos genial, jugamos mucho y escuchamos villancicos hasta que me cansé y quedé dormido en los brazos de mi padre. Volví a soñar con el ángel y le di las gracias por avisarme de todo.

También, recibimos una visita muy especial, de mis queridos abuelos. Fue otra sorpresa que me encantó y disfruté mucho de los regalos que recibí.

Por eso, son tan importantes para mí las Navidades.

Y desde entonces, nunca más nos separamos.

Recuerdo también, que en aquel año, me disfracé de Papá Noel en una actuación de la guardería y me encantó.

Ahora soy un niño muy afortunado de tener a mi familia unida y de pasar siempre las Navidades juntos.

Quiero compartir con todos ustedes una foto muy especial para mí y espero que os haya gustado mi cuento de Navidad, un cuento de verdad...

¡ FELIZ NAVIDAD !

